



Las tripulaciones han de preparar las misiones de forma exhaustiva, con frecuentes intercambios de información y evaluados en todo momento.

AL finalizar la guerra de Viet Nam la Fuerza Aérea de los Estados Unidos creó el programa de ejercicios "Red Flag" en un intento de acercar lo más posible el entrenamiento a la realidad del combate aéreo moderno. La experiencia demostraba a los norteamericanos que las tripulaciones expuestas anteriormente a escenarios realistas tenían un comportamiento más adecuado en acciones de combate, mejorando la supervivencia y el rendimiento y, por tanto, haciendo cada misión mucho más rentable.

Las naciones pertenecientes a la Alianza Atlántica, conscientes de la efectividad del programa, enseguida intentaron sumarse a esa iniciativa. No obstante, los problemas generados por la necesidad de desplazar los medios y personal a la base aérea de Nellis (Nevada, EE.UU.) así como los costos asociados, incidían enormemente en los presupuestos, no permitiendo alcanzar el volumen de entrenamiento necesario.

Por estos motivos, en la Región Central de la OTAN se diseñó un programa similar para ser desarrollado en Europa: el Tactical Leadership Programme.

Tactical Leadership Programme

*a la perfección por
el entrenamiento*

JAIME MARTORELL DELGADO
Comandante de Aviación

BREVE HISTORIA

El AAFCE-TLP (Allied Air Forces Central Europe-Tactical Leadership Programme) nació en el mes de enero de 1978 en la base de Fürstenfeldbruck, Alemania. En un principio consistía en una serie de seminarios con una duración aproximada de dos sema-

nas. En Septiembre de 1979 el programa se trasladó a la base de Jever, Alemania y se le añadió una fase de vuelo de otras dos semanas, con lo que el curso se extendió hasta una duración total de cuatro.

El TLP permaneció en Jever hasta diciembre de 1988, habiéndose realizado 71 cursos de vuelo y obteniendo el título un total de 2.000 tripulaciones de la OTAN.

En Marzo de 1989 un "nuevo" TLP fue organizado en la base de Florennes, Bélgica. La innovación consistía en la adición de dos nuevos elementos: la Sección Académica y la Sección de Conceptos y Doctrina. No obstante, como la autorización para el desarrollo de las actividades de vuelo no había sido obtenida del Ministerio de Defensa Belga, los primeros 4 cursos fueron realizados desde otras bases: 2 en Volkel, Noruega; 1 en Lossiemouth, Reino Unido; y otra en Metz, Francia. El primer curso de vuelo realizado en Florennes fue el 91/1 que transcurrió entre enero y febrero del mismo año.

Actualmente se desarrollan alrededor de 16 cursos académicos diferentes y aproximadamente 6 cursos de vuelo

al año, de los cuales uno es denominado "out of region", realizándose su fase de vuelo en una base aérea en la región sur.

ORGANIZACION

La política general para el desarrollo del TLP es dictada por el Cuartel General de AAFCE y la supervisa directamente el Jefe de la División de Operaciones del mismo. Su jefe actual, más conocido como el "director del TLP" es un AVM (Air Vice Marshall) de la RAF.

Ya en la base aérea de Florennes, el Comandante del TLP es un coronel de la Fuerza Aérea Belga quien es responsable de la ejecución del programa y de dirigir todas las operaciones de vuelo y académicas. El TLP está dividido en tres secciones: Académica, de Vuelo y de Conceptos y Doctrina, to-

das ellas dirigidas por un teniente coronel o jefe de ala perteneciente a cualquiera de las naciones signatarias del Memorándum de entendimiento.

Memorándum de Entendimiento (Memorándum of Understanding MOU). Para que el TLP pudiera desarrollarse en Florennes, fue necesario firmar en 1990 un Memorándum de Entendimiento entre 6 de las naciones miembros de la Región Central de la OTAN: Bélgica, Canadá, Alemania, Noruega, Reino Unido y los Estados Unidos. Francia tiene una situación particular; aunque no es país signatario del MOU, permite el uso de su territorio para el desarrollo de vuelos a baja cota, es un participante muy activo en los cursos y conferencias y tiene un oficial de enlace entre el personal del TLP.

El MOU establece el porcentaje de personal de plantilla para el TLP, el de

asistentes a cada curso y el máximo número de aviones que participarán de cada nación. Además, refleja la contribución presupuestaria y cómo está involucrada cada una de las naciones.

Los países no signatarios del MOU o los pertenecientes a la otra región de la OTAN sólo pueden asistir a los cursos en el caso de que los países signatarios renuncien a las plazas que tienen asignadas, mediante la correspondiente invitación; este es el caso del Ejército del Aire español.

Los cursos de vuelo son puntualmente pagados en francos belgas, aportando cada nación una cantidad fija por cada uno de los aviones participantes en los cursos de vuelo. Destacar y mantener sus propios aviones es responsabilidad de cada participante. Los cursos meramente académicos son gratuitos y se conceden proporcionalmente en función de las plazas reservadas



para cursos de vuelo.

OBJETIVO DEL TLP

El objetivo global del TLP consiste en incrementar la efectividad de las Fuerzas Aéreas Tácticas de la Región Central de la OTAN a través del desarrollo de: la capacidad de liderazgo, el perfeccionamiento del vuelo táctico, la capacidad de planeamiento de misiones, el acierto en la asignación de misiones y las iniciativas conceptuales y doctrinales.

LA SECCION DE VUELO Y SUS CURSOS

El programa de los cursos de vuelo hace posible que un auditorio multinacional, formado por tripulaciones experimentadas, ejecute misiones conjuntas e intercambie ideas y experien-

cias en el campo del desarrollo de operaciones aéreas tácticas.

La Sección de Vuelo, encargada de la programación y ejecución de estos cursos, está dividida en dos grandes ramas: Aire-Suelo, dotada de un mínimo de 6 instructores experimentados en aviones de ataque al suelo, y la de Defensa Aérea, dotada con un mínimo de 4 instructores especialistas en Defensa Aérea y Antiaérea.

Todos los instructores han de mantener su aptitud de vuelo en cada uno de los aviones de su nación en que son especialistas. Además, los distintos países participantes han de proporcionar horas de vuelo adicionales en cabina trasera de sus respectivos aviones al objeto de facilitar la instrucción durante los cursos.

Esta Sección es la responsable de proporcionar entrenamiento táctico avanzado a tripulaciones operativas

experimentadas. Además de la participación de las tripulaciones, se ofrece a los países la oportunidad de enviar un Controlador de GCI, un Controlador de NAEW, dos oficiales de inteligencia y un oficial de SAM, con cada uno de los destacamentos de aviones.

Los cursos están orientados para que se cumplan todos los requisitos necesarios para explotar las características principales de los aviones empleados en misiones Aire-Superficie y sobre todo en misiones de baja cota. El curso proporciona también una excelente oportunidad para el intercambio de ideas y el desarrollo de operaciones aéreas combinadas, incluyéndose desde el año 1993 el desarrollo de misiones de largo alcance apoyadas por reabastecimiento en vuelo.

La primera mitad del curso, de 4 semanas de duración, consiste en una mezcla de seminarios y operaciones de



vuelo, mientras que en las 2 últimas semanas sólo se realizan misiones de vuelo. La parte correspondiente a seminarios está destinada a cubrir temas profesionales presentados por los instructores del TLP o por expertos especialmente invitados. Entre estos invitados se incluyen a las propias tripulaciones participantes que han de exponer las características y especialidades de cada uno de los medios de que disponen.

Sin embargo, el esfuerzo principal del curso está orientado al planeamiento, exposición y ejecución de las operaciones aéreas contra una gran variedad de objetivos en la superficie. Se programan alrededor de 15 misiones, con la filosofía global del entrenamiento gradual, incrementándose cada vez más el tamaño de las fuerzas implicadas en ambos bandos y la complejidad de las misiones. Los escenarios son tan realistas como es posible simular en tiempo de paz y cubren misiones tan variadas como Combat Air Patrol (CAP), Point/Area Defence, Force Protection, Offensive Counter Air (OCA), Offensive Air Support (OAS), Air Interdiction (AI) y TASMO.

En un curso medio participa un total de 16 a 20 aviones apoyados por unos cuantos más, en número variable, que actúan de forma "externa" en parte del ejercicio, apoyando en las misiones de reabastecimiento en vuelo, supresión de las defensas aéreas enemigas (SEAD), guerra electrónica y actuando como enemigos en las misiones de Defensa Aérea. Todo ello apoyado, a su vez, por baterías SAM/SHORAD que defienden los blancos y las bases aéreas, así como equipos de vídeo que graban los ataques efectuados. Durante el curso no se lanza armamento real pero se utilizan medios ECM y bengalas y chaff sobre el mar.

LA SECCION ACADÉMICA Y SUS CURSOS

La Sección Académica del TLP desarrolla cursos independientes orientados para estimular a las tripulaciones hacia el desarrollo de misiones aéreas combinadas. Algunos de estos cursos constituyen un pre-entrenamiento ideal para los posteriores cursos de vuelo del TLP. La Sección, a cargo de un Te-

niente Coronel de la USAF, dispone como mínimo de un experto en Operaciones Defensivas, un experto en Guerra Electrónica y un experto en Operaciones Ofensivas, todos ellos con experiencia en misiones reales en la guerra del Golfo.

El objetivo de la Sección Académica consiste en incrementar la habilidad de los participantes para desarrollar todas sus misiones, así como fomentar una comprensión común de las capacidades de cada nación además de un conocimiento de los Planes y Operaciones Aéreas Tácticas en vigor en la Región Central de la OTAN. Para conseguir su propósito, la Sección ha desarrollado una serie de cursos independientes y períodos de estudio. Como norma común en todos ellos, los asistentes a los mismos contribuyen explicando sus propios sistemas de armas, las capacidades de sus aeronaves y sus tácticas nacionales. Posteriormente, durante los períodos de discusión, esas tácticas son analizadas y comparadas con aquellas desarrolladas por el propio TLP, así como las posibles "contras" que pudieran existir, todo ello en el marco de las operaciones aéreas combinadas.

Durante 1993, la Sección Académica ha realizado un total de 16 cursos de los siguientes tipos:

a) *Combined Air Operations (COMAO)*. Orientado a mejorar la capacidad de tripulaciones selectas y de personal especializado para el planeamiento de misiones de forma que sepan integrar efectivamente todos los elementos de ataque y apoyo necesarios dentro de un paquete de ataque, planear las tácticas que mejor exploten las capacidades y limitaciones de cada sistema de armas que lo forma, comunicar el plan a cada componente, montar toda la operación y dar las conferencias necesarias antes y después del vuelo.

b) *Tactical Leadership Course (TLC)*. Encaminado a mejorar la capacidad de las tripulaciones que han adquirido recientemente la aptitud de combate, a mejorar su capacidad de planeamiento, liderazgo y control de misiones ofensivas convencionales y misiones de combate defensivo.

c) *Air Defence Studies (ADS)*. Se desarrolla con la intención de mejorar y

hacer más asequible el conocimiento sobre la interoperabilidad entre cazas de Defensa Aérea, misiles Superficie-Aire, defensa SHORAD y organismos de Mando y Control en la Región Central de la OTAN. Se hace un énfasis especial en las deficiencias de los equipos empleados y en la necesidad de un empleo cooperativo entre las unidades pertenecientes a esos elementos.

d) *Intelligence Support Course (ISC)*. Tiene por finalidad mejorar la capacidad del personal de inteligencia de los escuadrones y las alas para comprender el concepto global de guerra aérea y aumentar la eficiencia de su apoyo a las tripulaciones.

e) *Curso Básico de Guerra Electrónica (EWC 1)*. Se pretende mejorar las bases de conocimiento para comprender las posibilidades de uso del espectro electromagnético en las operaciones aéreas combinadas.

f) *Curso Avanzado de Guerra Electrónica (EWC 2)*. Este curso, destinado a oficiales de guerra electrónica, está orientado a aumentar los conocimientos de estos especialistas para desarrollar tácticas avanzadas y sus contratácticas respectivas. Los participantes han de exponer durante 40 minutos un tema de su elección relacionado directamente con la Guerra Electrónica.

LA SECCION DE CONCEPTOS Y DOCTRINA

Esta sección cuenta con un total de 5 oficiales especialistas en operaciones ofensivas, defensivas, guerra electrónica y C3I. Su propósito principal consiste en desarrollar conceptos y doctrina para el desarrollo de operaciones integradas, empleo y despliegue de fuerzas aéreas de combate convencional y sus correspondientes sistemas de armas.

La mayoría del trabajo de esta sección se realiza a través de seminarios y conferencias. El principio es muy simple: se convoca a los mejores expertos en disciplinas específicas, de todas las naciones de la Alianza que quieran





Momento previo al vuelo del teniente general Comair-south con el Jefe del Destacamento español, en una misión como leader del paquete atacante.

participar, para discutir temas específicos, proponiendo la mejor forma de empleo posible de los medios en servicio.

Como un ejemplo de su trabajo, durante 1994 se desarrollará una conferencia especial sobre CSAR (SAR de Combate) en el que se intentará la redacción de un borrador de lo que en un futuro puede ser un capítulo de la doctrina oficial de la OTAN en la citada materia.

PARTICIPACION ESPAÑOLA

Durante 1993, la Fuerza Aérea Española ha participado por primera vez (y de forma muy activa y rentable) en el TLP. Un total de 12 tripulaciones han asistido a todos y cada uno de los distintos cursos teóricos del programa, estando prevista su continuación para el año 1994 y posteriores.

Es necesario destacar la actuación de 2 C-15 y 4 pilotos, procedentes de las Alas 31 (Grupo 15) y 12, en el curso de vuelo TLP-93/3. Este curso fue el primero "fuera de región" de los realizados por el TLP. La base anfitriona

fue Trapani (Italia), que recibió un total de 21 aviones. Estos procedían de países tan distintos como Bélgica, Francia, Alemania, Italia, Portugal, Reino Unido, España y Estados Unidos. Además, como aviones "externos", el curso recibió el apoyo incondicional de gran parte de los medios de la Aeronáutica Italiana, que generosamente aportó blancos, misiles de defensa aérea, SHORAD y medios de Mando y Control, además de autorizar la operación de aviones a muy baja cota sobre su territorio de soberanía.

La presencia de los F-18, tanto españoles como norteamericanos, creó una serie de inquietudes dentro del TLP que anteriormente había estado dominado por la presencia de los F-16. La versatilidad del primero, que se puede reorientar muy fácilmente de una misión de Aire-Superficie a una misión Aire-Aire sin perder por ello su capacidad de ataque al suelo, representó un factor fundamental. El papel desempeñado por las tripulaciones españolas fue brillante, mereciendo la felicitación del Comandante Jefe del Mando Aéreo de la Región Sur de la OTAN, Teniente

General Ashley, que tuvo la oportunidad de participar en una de las misiones volando en un C-15 español el día 16 de Junio junto con el jefe del destacamento español.

FUTURA PARTICIPACION

La Ejército del Aire español tiene previsto participar durante 1994 en todas las actividades del TLP que se desarrollen, tanto en cursos como en los seminarios, y continuar la misma durante años sucesivos. Además, está programada la participación de otros dos C-15 en un curso de vuelo a desarrollarse en Florennes a finales de año y el apoyo de otros C-15 como cazas "externos" en misiones tan diversas como SEAD o TASMO.

Para años sucesivos es posible que se pueda incluso considerar la posibilidad de que alguno de los cursos de vuelo pueda desarrollarse en territorio español. Esto permitiría una participación masiva de todos los medios de nuestra nación, con la consiguiente participación de gran número de tripulaciones en el programa, lo que resultaría muy beneficioso.

CONCLUSIONES

El Tactical Leadership Programme representa una oportunidad única para que un auditorio multinacional formado por tripulaciones experimentadas ejecuten misiones juntos e intercambien ideas y experiencias en el terreno del desarrollo de operaciones aéreas tácticas.

Su objetivo global consiste en incrementar la efectividad en el combate de los participantes a través del desarrollo de la capacidad de liderazgo, el vuelo táctico, la capacidad de planeamiento de misiones y las iniciativas conceptuales y doctrinales. Todo ello con una relación coste/eficacia muy favorable.

La participación española en el programa es altamente beneficiosa pues permite la realización de misiones combinadas muy complejas en escenarios realistas. Todo ello lleva al desarrollo de tácticas y técnicas de combate que, sin duda, contribuirán a mejorar la efectividad y el prestigio de nuestras Fuerza Aérea en el seno de la OTAN a unos precios realmente asequibles ■